

Conocimiento y nuevas tecnologías potencian productividad del avellano europeo

El crecimiento del avellano europeo en Chile en los últimos años ha estado influido, en gran medida, por el sostenido aumento de la superficie, pero también por los avances en el conocimiento de la especie, lo que ha llevado a que hoy las plantaciones alcancen productividades que superan fácilmente los 4.500 o 5.000 kg/ha.

“Hoy, a diferencia de lo que pasaba hace 10 años, ya no se considera a esta especie tan rústica como se creía, lo que ha significado un evidente avance en el desarrollo de los proyectos y del negocio”, sostiene José Pablo Correa, asesor y director de Trinuts.

Para los expertos una de las claves en este proceso ha sido el rol de empresas como Agrichile, algunos asesores y profesionales del agro e instituciones educativas.

En este último grupo, por ejemplo, se destaca el trabajo que está desarrollando el Centro de Pomáceas de la Universidad de Talca, a través de la unidad del Avellano, que se focaliza en el estudio del comportamiento fisiológico y resolución de problemas productivos.

“Después de estudiar la cereza, el avellano europeo era el camino natural, debido a la importancia que tiene este cultivo para la Región del Maule”, indica Álvaro Sepúlveda, líder del Laboratorio de Ecofisiología del Centro de Pomáceas.

El profesional cuenta que por estos días la unidad del Avellano, está en una etapa de análisis y diagnóstico del comportamiento de la especie para las condiciones de la región del Maule.

“Hasta ahora tenemos que todo ha sido bien cambiante, pues la temporada pasada fue bastante moderada desde el punto de vista del clima, con una primavera más fría y un

Con trabajo científico y nuevas tecnologías, especialmente en el riego, se ha podido aumentar el rendimiento de los huertos a cerca de 5 mil kg/ha y extender la superficie productiva hasta la Región de Los Ríos.

LUIS MUÑOZ G.



GENTILEZA PLANETNUTS

Hasta el sur de Osorno está llegando el cultivo, incorporando manejos para mejorar la polinización y manejando el mayor riesgo de problemas fitosanitarios.

invierno más cálido; mientras que la de ahora ha sido muy distinta”, explica Sepúlveda.

MÁS SENSIBLE

Siempre se dijo que el avellano europeo era una especie rústica. Sin embargo, hoy se sabe que tiene una serie de requerimientos para desarrollarse bien y entregar buenas productividades.

Así, se ha establecido que es especialmente sensible al calor del verano, lo que, mezclado con una alta radiación, puede generarle estrés.

“En avellanos, el daño por calor y radiación se evidencia en el follaje, ya que hay que-

mado de hojas, sumado a que disminuye el área foliar y baja la fotosíntesis. Esto, a su vez repercute en que se ve afectado el llenado de fruto y el rendimiento”, asegura Sepúlveda.

De igual forma, la especie ha mostrado sensibilidad a inviernos más cálidos, lo que afecta la sincronía en la floración. El académico comenta que por estos días la Unidad del Avellano está probando tratamientos en base a bioestimulantes, los cuales, en teoría, permitirían que los huertos pudieran resistir de mejor forma este y otros tipos de estrés.

“Otra alternativa, que vie-

ne de nuestras investigaciones en manzanos, es modificar la orientación de las hileras en los huertos, de modo que la luz solar llegue de manera más indirecta a la planta y se mitigue el estrés en la planta por altas temperaturas. Esta medida, por ahora, no es considerada por los productores de avellanos, pero deberían hacerlo”, sostiene.

IMPORTANCIA DEL RIEGO

El avellano europeo puede tolerar bastante bien la falta de agua. Sin embargo, al ser sometido a estrés hídrico severo,

SIGUE EN PÁGINA 8